

## LÓPEZ NARVÁEZ

◆ El prianato se reajusta con gravámenes fiscales; no del todo admitidos, ni por partidos ni por iniciativas. A conseguir dineros, como sea. A pagar jodidos.

# Prianato plus

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

Por más que existan sigilosas transacciones entre principales del PRI y del PAN, los acuerdos para pactar aumentos impositivos indican el fondo y trasfondo del concordato político entre ambos poderes sociales para rescatar y mantener el sistema partidocrático mexicano. También patentizan la emergencia y el prevalecimiento de los gobernadores en decisiones clave.

En un rastreo, análisis moroso y minucioso —“El Centro dividido, la nueva autonomía de los gobernadores”, Rafael Hernández Rodríguez, El Colegio de México, CEI, 2008— se da cuenta de las modalidades y nuevos forcejeos y disputas de poder en el país. Oriundo el pleito de las jefaturas y concentración de poderes efímeros que se incubaron en las luchas de caudillos o jefaturas máximas o mayores con Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas, y que culminaron con el establecimiento del centralismo y su presidencialismo concomitante.

Cañidos y sometidos por la dictadura, o dictablanda, del Presidente en turno, los gobernadores y sus estados llegaron al sometimiento de las finanzas y los destinos

de los poderes estatales y regionales. Propone Hernández Rodríguez: “Las autonomías locales no siempre han defendido la soberanía de los estados cuando han existido intromisiones arbitrarias del gobierno central, sino que han encubierto a caciques o caudillos que han contribuido a cotos de poder y que exigen la salida del centro para ejercer plenamente su control. Y esta no es una historia que sólo se aplique al siglo XIX o a los primeros años del XX, sino que puede extenderse apropiadamente a los años más recientes, como los sesenta o noventa del siglo pasado, e incluso a los primeros del XXI”.

Consideraciones que son plausibles y convenientes por que, en estos meses del

calderonismo equívoco y confuso, en el domingo reciente Hacienda negoció con los gobernadores priistas, y éstos, ya sin tutoría y sujeción de Presidente, instruyeron a los legisladores de su partido para la aprobación del aumento del IVA del 15 al 16% y otras machincuepas legislativas por venir.

Los panistas se alegraron y admitieron la negociación; al punto de que Calderón los mandó llamar, los apapachó

por haber logrado esta transa, una vez que se repudió su petición de que se consintiese un impuesto generalizado al consumo del 2%, con el atrevimiento de querer impuestos para medicinas y alimentos. Ayer se habría de aprobar ésta y otras cargas: 30% a la tasa del Impuesto Sobre la Renta, del 28 al 30%; 3% de gravamen a la telefonía celular; 26.5% a la venta de cervezas, y del 2 al 3% a depósitos bancarios de 15 mil pesos en efectivo.

No todos los priistas asintieron. Tampoco, aunque no abiertamente, algunos panistas y éste o aquel de los partidos rémora. Ni el Consejo Coordinador Empresarial consintió los gravámenes y las enmiendas fiscales, pues advierten que afectarán o afectarían la calificación crediticia mexicana y provocarán, o provocarían, una descomunal caída del 50% en la inversión privada y extranjera, con el riesgo de menoscabar la estabilidad laboral de entre 150 mil y 200 mil empleos.

La gravedad de la condición nacional,

su economía vulnerada por los desfalcos y penurias petroleras, la horripilante y fallida guerra a las empresas nativas y transnacionales del narcotráfico, la rebeldía de los corruptos dirigentes del SME, ya con fractura incipiente y creciente de los pocos que han aceptado las limosnas grandes del gobierno legalizado, y el quebranto en divisas, indican que la captura de ingresos no resuelve el apremiante deterioro nacional.



Fecha <b>21.10.2009</b>	Sección <b>Primera - Opinión</b>	Página <b>13</b>
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

Ante la disolución del Frente Amplio Progresista, que duró tres años, y el desleimiento del movimiento Lopezobradorista y la solidaridad magra de otros sindicatos izquierdizantes, no se prevé que la arenga para una huelga nacional logre aquiescencia vasta y eficaz.

Como sea, el lío de la corrupción, particularmente en la industria energética –el SUTERM y el STPRM–, las felonías impunes en Oaxaca y Puebla, pese a condenas de Ruiz, Marín y Fox, la insuficiencia estéril del combate al narcotráfico, el encarecimiento de la vida, la fuga de la hermana agua conllevan la creencia de que los pactos del prianato promueven la fantasía, que hoy parece delirio, de que cada 100 años el país afronta convulsiones radicales. Por lo menos habrá decenas de revueltas y protestas lesivas. Como “endenantes”, habrán de negociar las fuerzas vivas y las moribundas, pero para algún bien de los empobrecidos, lastrados ya con cargas en su vulnerada hacienda.

---

*froymln@prodigy.net.mx*